

La fiesta mayor de BCN ▶ Las tradiciones

Páginas 36 a 40 >>>

**APIE
DE CALLE**CATALINA
Gaya

La cabalgata preindustrial

**2013
MERCÈ**

Esquina calle de la Princesa con calle del Comerç, 18.10 horas, ayer, último día de la Mercè. En el asfalto, guardias urbanos y en las aceras, esperando a los *gigants*, una Barcelona multicultural y turística que en estos días de la Mercè ha compartido horas diurnas. Preguntaba un turista a un barcelonés quiénes eran los *gigants* y el joven respondía: «Tradición». Yo cogía la palabra al vuelo y me quedaba pensando que, en este siglo XXI, las tradiciones han perdido el contexto: solo son y se fotografían.

Entre el asfalto y la acera, una verdadera barrera de madres con niños al cuello tapaban lo que iba a suceder. Una chica decía: «Así son las fiestas por la tarde». Así son estas fiestas que han congregado a casi 1,5 millones de personas. Se escuchaba música, la chica levantaba el teléfono y era, a través de la pantalla, que aparecía la banda municipal a lomos de unos caballos preciosos. Luego, venía esa brigada de limpieza que ya es parte de los pasacalles barceloneses. El contraste entre el traje de luces de la banda y los coches eléctricos chocaba tanto como estar viendo la realidad a través de un *smartphone*.

La Mercè 2013 ha tenido como tema estrella la conmemoración del «Tricentenario Bcn», así se lee en las notas de prensa del ayuntamiento. La Cavalcada de Gigantes, que se presentaba con el lema *Roda el món i torna al Born*, anduvo por varios siglos. Desde el Àliga (siglo XIV) hasta un mundo de artesanos que retornaba al público al tatarabuelo, al bisabuelo, al abuelo... al árbol genealógico borrado de la memoria.



▶ Las figuras de Mustafà y Elisenda, la pareja que forma los Gigants del Pi, danzan durante la cabalgata de la Mercè, ayer.

Los 'gigants' serán en el 2714 ejecutivos, informáticos. Espero que también sonrían

Primero, claro, pasaron Jaume y Violant d'Hongria, los *gigants* de Barcelona, y el bestiario de la ciudad: el *àliga*, un león, la *mulassa*, la tarasca, el dragón, el buey... Luego, una carroza con el sol y la luna –en esa esquina nadie supo qué simbolizaban– y otros reyes. Una madre locutaba el festejo a su hijo: «Viene el panadero, el pescador, el botiguier, el *fanañer*...» No era necesaria la pantalla de la cámara. Los *gigants* están por encima de las multitudes y todos, excepto el *botiguier*, sonrían.

Richard Sennet explica que el maestro se hace tras 10.000 horas de experiencia y que está orgulloso de su trabajo. En la cabalgata, que duró una horita y congregó a miles de personas en el Born, se representaba el mundo preindustrial, el mundo prerred. En el 2714, los *gigants* quizás sean turistas, ejecutivos, guías turísticos, informáticos, *community managers*... Espero que también sonrían.

Desde la muralla, escuchaba *Els Segadors*. La coronela, que ayer desfiló tras la banda, defendió esa mu-

ralla en 1714. En la plaza de la Catedral venían, de frente, el Rei Salomó y la Reina de Saba, los *gigants* de Santa María del Mar. Se había acabado el acto, pero sonreían, ellos y quienes los portaban. En los próximos días, algunos de estos *gigants* regresarán a la Casa dels Entremesos, que es donde duermen desde 1439. Ahí se explica la tradición, lo que pudimos ver ayer. ■



cgaya@elperiodico.com